

•• Autocrítica y honestidad intelectual

Por Eduardo Mernies

(publicado en semanario El Popular el 28/05/10)

Un **prejuicio cognitivo** (del inglés *cognitive bias*, o “predisposiciones cognitivas”) es una distorsión cognitiva que afecta al modo en el que los humanos perciben la realidad.

En psicología, una distorsión cognitiva es una forma de error en el procesamiento de información.

En términos corrientes, sería analizar la información en forma tendenciosa, sesgada, con prejuicios, con predisposición a determinadas conclusiones.

Así, evitar la experimentación o no verificar la información, no hacer comparaciones, es un acto prejuicioso; científicamente, sería reprobable; políticamente, sería irresponsable.

En mayo tuvimos un acto electoral, el último de un largo proceso iniciado con las internas a mediados del 2009. Los referentes políticos que han expresado sus opiniones personales, al igual que quien escribe, no somos académicos, nuestras afirmaciones no tienen rigor científico, simplemente son opiniones que, siendo pretencioso, puede aspirar a aproximarse bastante a la verdad, obligados a la mayor honestidad intelectual posible, porque tras las conclusiones vienen decisiones.

No podemos permitirnos el error fatal de verlas como un hecho aislado, descontextualizado, sino como parte de todo el proceso electoral, con sus desniveles, sus altibajos, sus momentos críticos.

Necesariamente, dentro de esa realidad permanente que es la lucha de clases, y en lo concreto, la confrontación de dos proyectos de país opuestos. Y esto no es menor: nunca perder de vista que no estamos solos definiendo nuestro futuro político, operan las clases dominantes, y los medios masivos de comunicación, a su servicio, intentando erosionar la unidad popular.

Habrà que ir desmenuzando lo que tenemos sobre la mesa, y nos iremos dando cuenta que en muchos casos “la mesa ya estaba servida” y para ser más gráficos “nos cocinaron”. Quizás podremos ver que, mientras alguno seguía preocupado por quién “hubiese” sido mejor candidato, a kilómetros de distancia se retiraban candidatos, se vaciaban listas, se producían apoyos cruzados. Como aporte a esta discusión, algunas reflexiones:

Candidaturas únicas: acertada síntesis de la unidad política y de acción

El Frente Amplio triunfó en tres de las cuatro intendencias donde llevó candidato único (la cuarta era Lavalleja, donde ya estábamos a un 10% por debajo del P. Nacional). Las candidaturas múltiples no garantizaron triunfo electoral, no se captó electorado extra partidario, y en varios casos se bajó sensiblemente la votación.

Ana Olivera: la mejor candidata del Frente Amplio para Montevideo

Compañera unitaria, de fuertes convicciones, amplia trayectoria política y experiencia de gestión, reunía la mayoría necesaria que garantizó la unidad interna. Defendiendo la gestión política desde una visión crítica, en medio de duros cuestionamientos desde el Sindicato y la derecha, no a su persona sino a la gestión, con sutiles

diferencias respecto a los intendentes anteriores (mujer, comunista y sin título universitario), en una sociedad todavía con muchos prejuicios, empezando por la clase política, nos llevó a la renovación de un gobierno departamental, que cargaba con el desgaste de 20 años. No existió ninguna encuesta que la confrontara con otros pre-candidatos, como para afirmar que la decisión soberana del Frente Amplio no fue la correcta.

Los frenteamplistas no votaron en blanco por disconformidad con las candidaturas

En Montevideo, el flanco de las mayores críticas mediáticas respecto a las candidaturas, el Frente tuvo en mayo 120.000 votos menos que en octubre de 2009. Sin embargo, en mayo de 2005 tuvo 53.000 votos menos que en octubre de 2004 (y 92.000 menos a nivel nacional). En ese contexto, nuestra Democracia Avanzada (notoriamente comprometida con la candidatura de Ana) creció porcentualmente, pero también lo hizo la lista 90, que todos sabemos prefería a otro candidato, a quien hasta último momento se lo escuchó referirse al voto en blanco, sin embargo la inmensa mayoría de sus electores votaron por Ana a la Intendencia. Resulta que uno de los sectores más afectados fue la 609, identificada como sector político y expresión electoral, con nuestro actual Presidente, donde se podría analizar si no afectan otros factores de juicio, como puede ser la Reforma del Estado, los cuestionamientos a los funcionarios públicos, la polémica en torno a la anulación de la Ley de Impunidad y los criminales de la dictadura.

Todos los lemas sumados perdieron en mayo 288.000 votos respecto a octubre, pero votaron 94.000 ciudadanos menos. Si comparamos votos no contabilizados a lemas (en blanco, sólo papeletas por Sí, incluso contando los votos anulados, que hay de todos los partidos), se incrementaron en 105.000 en mayo, o sea que no llega a un 5%, cifra distante de la que sale en algunos medios, aunque merece ser analizada. Afirmar que fueron todos frenteamplistas descontentos, suena difícil de sustentar.

En resumen, con una tendencia en baja desde 2004 (que no pareció escandalizar tanto), poca motivación y una elección con variantes, merece ser estudiado con más seriedad.

Prejuicio o sesgo de confirmación, es la tendencia a buscar o interpretar información de un modo que confirme nuestras propias preconcepciones.

Sesgo de falso consenso es la tendencia experimentalmente corroborada de creer que las propias opiniones, creencias, valores y hábitos están más extendidos entre el resto de la población de lo que realmente lo están.

La fortaleza de una convicción es mayor cuanto más resiste el cuestionamiento, la confrontación de ideas, el debate fraterno, un proceso dialéctico. No insultemos la inteligencia de los uruguayos, busquemos las causas en las ideas o propuestas y no en los liderazgos (más propios de los partidos conservadores), seguramente nos aproximemos más a la verdad.

Y en las crisis, siempre es recomendable volver a las raíces, a lo que dio origen, convirtió en primera fuerza y llevó al gobierno a nuestro Frente Amplio: el apego a las ideas e intereses populares, el fortalecimiento de la participación de las bases y, por encima de todo, la UNIDAD.

* **Eduardo Mernies (Integrante del Comité Ejecutivo del FIDEL-Democracia Avanzada-1001)**



1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001 1001